

Jorge Anckermann nació en la Habana en 22 de marzo de 1877. A los ocho años empezó a estudiar música bajo la dirección de su padre Don Carlos Anckermann, notable violinista, hombre de vastísima cultura y director de orquesta durante muchos años en el antiguo teatro Tacón.

A la edad de diez años Jorge, músico precoz, substituyó en la dirección de un terceto al aramado músico cubano Antoñ-co Gonzalez.

A los diez y ocho años y en el Circo Orrin de Ciudad de Mexico Anckermann era director de una gran Compañía de bufos de la que era empresario Narciso López. Esta Compañía recorrió triunfalmente todos los Estados Mexicanos internandose finalmente en California y logrando éxitos ruidosos en San Francisco, los Angeles y otras Ciudades.

A continuacion copiamos el articulo de Armando Corbacho publicado en "El Teatro Alegre" en Febrero 10 de 1924

Jorge Anckermann.

Hay mas de veinte y cinco años que conozco a Anckermann mucho antes de que fuera director y concertador en el teatro Alhambra. Anckermann, como todo hombre de valor positivo es amable y modesto, sus méritos no lo han envanecido jamas, y eso lo hace simpático y digno de admiracion, pues hay otros que ni en talento ni en conocimiento valen lo que el, y sin embargo de eso, se creen eminencias y miran al prójimo por encima del hombro (como trivialmente suele decirse) En Anckermann vive la inspiracion, en todo lo que musicaliza hay sentimiento, belleza y armonia, pues todo lo que produce gusta y conquista el apluso. Es un enamorado de la música, es un verdadero cultivador del arte y un virtuoso que dedica al estudio las horas en que está fuera del teatro, no solamente se ocupa de hacer preciosa música del pais, y escribir en el pentagrama canciones y guarachas cubanas, pues ademas es un magnifico intérprete de las obras de Litz, Chopin, Wagner y otros grandes autores. Su tipo revela que es un romántico de esos que sueñan con ritmos cadenciosos de arpas de cristal. En su semblante hay una tenue expresion de languidez, de esa languidez que acompaña siempre a los hombres que piensan mucho y que a cada instante conciben una bella idea para llevarla a la práctica. ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

El que no lo conozca, mejor dicho, el que no lo haya tratado, lo confunde con un indolente, con uno de esos indiferentes que se creen seres superiores, y el que eso opine, se equivoca, pues es un "sencilote" un hombre que despues de tanto figurar, y despues de escuchar tantos elogios merecidisimos, no aprecia lo que es, ni lo que vale, y resulta a la vista de los que no lo comprenden un

"Flemático" porque no cabe duda de que posee un carácter más propio de un inglés, que de un cubano. En el teatro Alhambra, en ese teatro tan atrayente donde casi nadie deja de ir, por las graciosas obras que se ponen en escena y por las simpatías de muchos artistas que forman la compañía, no solo es donde Anckermann se ha hecho aplaudir y donde se ha dado a conocer como excelente compositor, pues todos sabemos que cuando la Empresa dispone que pase la Compañía a Payret, al Nacional, o cualquier otro Coliseo, Anckermann escucha muchas palmadas del público competente, que es el mismo público que asiste a diversos conciertos que organiza el maestro algunas veces.

Como director y concertador tiene fama justificada y todas las obras a las que le pone su firma en la parte musical resultan un éxito; por algo colabora con Villoch con el indiscutible sainetero cubano que sin duda alguna resulta uno de los más fecundos autores que tenemos. También ha colaborado con los Robreño el calvo López, Mas Agustín Rodríguez, Pepe del Campo (el liberal) y otros que no recuerdo.

Anckermann es un mago de la música, aunque su aspecto sea de "británico" serioso y frío, en su alma hay una inspiración sublime. Es el compositor máximo de música nacional y con su inspiración enriquece cada día más nuestro folk-lore. Es el organizador de los "Conciertos típicos cubanos" que con enloquecedora satisfacción saborea siempre el público.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA